

**DE LA EXTENSIÓN A LA INTEGRACIÓN.
LAS ZONOSIS PARASITARIAS: UN ESTUDIO DE CASO.**

Luciano Lupi, Ayelén Pachelli, Yamila Setti, Marina Florencia Kegel, Sebastián Martín Paggi, Karina Bravo, Patricia González, Marcela Dopchiz, Anelisa González, Rocío Fayo, Sofía Sol Martín, Celeste Pellegrini, Bárbara Soto Atampis, Matilde Cavalli, Guillermo Denegri.

Todos los autores tienen el mismo grado de participación en el presente trabajo. Grupo de Extensión Zoonosis Parasitarias, Universidad Nacional de Mar del Plata (Argentina),

llupi@mdp.edu.ar

Resumen

Si analizamos sintéticamente nuestra práctica en extensión vemos que formulamos las problemáticas desde nuestra cosmovisión universitaria. Desde este lugar decimos qué problemas son importantes y cuáles no, desde qué premisas filosóficas vamos a trabajar (seamos conscientes o no de las mismas), en qué lugar, etc. Luego nos ponemos a trabajar en el proyecto, interactuamos con mejor o peor resultado con la población, hacemos informes que son evaluados por pares y así sucesivamente. Ésta es la limitación de la Extensión: fundamentalmente nace y muere entre pares, sin que haya una real *integración* con el resto de la población. Este trabajo tiene como objetivo poner en cuestión nuestra propia práctica *extensionista* en el tópico particular de las zoonosis parasitarias. En este sentido, lo que cuestionamos es justamente lo insuficiente de los alcances de la Extensión, lo limitado de su práctica general en la actualidad y los desafíos para el futuro.

A las Parasitosis podemos definir las como la “problemática” de las 4 **P, Pobreza, Política, Pelea y Poder.**

Las parasitosis están consideradas como una de las mayores causas de morbi-mortalidad en los países pobres, donde se las utiliza como un indicador de **Pobreza**, así como de las condiciones de saneamiento ambiental. Las mayores prevalencias se dan principalmente producto de las **Políticas** llevadas adelante por diferentes gobiernos que conducen a la pauperización de las condiciones sociales, sanitarias, de salud, educativas, etc. Para cambiar estas condiciones se necesita de la organización y la **Pelea** de los sectores perjudicados para revertir la situación. En definitiva que tomen en sus manos el **Poder** de transformar la realidad. En particular, en las actividades de promoción de salud y prevención de las zoonosis, la gran mayoría de las veces nuestra tarea tiene que ver con la docencia informal, el desarrollo de materiales educativos, campañas de divulgación, etc. Medir el impacto resulta difícil debido,

entre otras cosas, a que las condiciones contextuales necesarias para que las “prácticas” educativas puedan ser implementadas por parte de la población no se modificaron. Se habla de la importancia de lavarse las manos donde no hay agua potable, del cuidado que se debe tener con los animales de cría donde los chanchos comen de la basura y no hay un límite claro entre la casa de familia y el chiquero. Por tanto, **no tiene sentido** proponer solo prácticas educativas donde las condiciones no permiten que las mismas puedan ser desarrolladas.

Si los que accionamos en este tipo de actividades no tenemos como premisas fundamentales la construcción de organización, la **politización** de la población, y la necesidad de *integrarnos* en la **pelea** por recuperar los derechos básicos, seguramente seremos sostenedores y reforzaremos este sistema, generando más problemas de los que ya se tienen y en el mejor de los casos, produciendo parches efímeros que no cambiarán nada nuestra realidad.

Creemos que debemos comenzar a practicar la *integración*, más que la extensión, ya que este concepto está relacionado con la producción de un nuevo conocimiento que se construye colectivamente, socialmente y en la práctica concreta, un conocimiento que transforma. Este debe ser nuestro próximo desafío.

Palabras claves: extensión, integración, zoonosis parasitarias.

Si analizamos sintéticamente nuestra práctica en extensión vemos que formulamos las problemáticas desde nuestra cosmovisión universitaria. Desde este lugar decimos qué problemas son importantes y cuáles no, desde qué premisas filosóficas vamos a trabajar (seamos conscientes o no de las mismas), en qué lugar, etc. Luego nos ponemos a trabajar en el proyecto, interactuamos con mejor o peor resultado con la población, hacemos informes que son evaluados por pares y así sucesivamente. Así es que los parámetros de evaluación no tienen en cuenta aspectos sociales o no se incorpora el parecer de los demás actores sociales donde no participan ni de la evaluación del trabajo en el que son incluidos, ni de la evaluación de trabajos nuevos de extensión en las convocatorias. Por lo tanto la concepción desde donde se realiza y los criterios de evaluación utilizados alejan la posibilidad de una real integración del grupo humano que lleva adelante las actividades sociales, educativas, científicas, etc. Eso se patentiza en relación al número de integrantes de los grupos o proyectos de extensión siendo que los participantes son en su gran mayoría o en su totalidad integrantes de la comunidad universitaria.

Ésta es la limitación de la Extensión: fundamentalmente nace y muere entre pares, sin que haya una real *integración* con el resto de la población.

Desarrollado el trabajo de esa manera tiene una superficialidad de alcance, donde la extensión ejerce un rol asistencial más que transformador y organizador perdiendo todo el potencial que podría tener por provenir de la universidad. En este sentido se abre otra interesante y pendiente discusión y reflexión sobre la escasa o nula relación entre la extensión y la investigación. Toda la capacidad de la universidad pública en términos de desarrollo filosófico – científico - tecnológico no está puesta en función de, a través de las actividades de extensión, a aportar y contribuir a la solución de los problemas concretos. Esto nos lleva a otra reflexión sobre los intereses fundamentales de la investigación y cómo están (si lo están realmente) orientadas a desarrollar soluciones a las distintas problemáticas. Las preguntas que debiéramos hacernos son: ¿Para quién se investiga? ¿Sobre qué temas prioritarios? ¿Cuáles son los intereses que determinan los temas y las prioridades de investigación?, etc.

Así la universidad pública es un lugar donde los sectores productivos, empresas privadas, grupos económicos concentrados la ven como un lugar donde poder resolver sus problemáticas a un bajo costo y avalado por la alta calidad académica de sus integrantes; mientras que la mayoría de la población -sobre todo los sectores más excluidos- no encuentran espacio ni financiamiento suficiente para poder buscar herramientas que permitan resolver distintas problemáticas urgentes.

Este trabajo tiene como objetivo poner en cuestión nuestra propia práctica *extensionista* en el tópico particular de las zoonosis parasitarias. En este sentido, lo que cuestionamos es justamente lo insuficiente de los alcances de la Extensión, lo limitado de su práctica general en la actualidad y los desafíos para el futuro.

En principio podemos definir a las Parasitosis en el hombre como la “problemática” de las 4 **P**: **Pobreza, Política, Pelea y Poder.**

Los parásitos constituyen una de las mayores causas productoras de infecciones que afectan al hombre y a los animales. Las parasitosis no solo provocan morbilidad y mortalidad en altas prevalencias, sino que conllevan a la producción de cuantiosas pérdidas económicas que comprometen al hombre enfermo, a su entorno familiar y a la comunidad en la cual está inserto. En algunos casos llega a limitar el desarrollo social, cultural y económico, como suele ocurrir en muchos países en desarrollo (Atías, 1998). Por ello se las utiliza como un indicador de **Pobreza**, así como de las condiciones de saneamiento ambiental. Las mayores prevalencias se dan principalmente producto de las **Políticas** llevadas adelante por diferentes gobiernos que conducen a la pauperización de las condiciones sociales, sanitarias, de salud, educativas, etc. Para cambiar estas condiciones se necesita de la organización y la **Pelea** de los sectores perjudicados para revertir la situación. En definitiva que tomen en sus manos el **Poder** de

transformar la realidad.

En la ciudad de Mar del Plata, como en la mayoría de las localidades del país, no hay mucha información sobre prevalencias ni morbi-mortalidad relacionada con las zoonosis parasitarias. No hay estudios epidemiológicos completos que permitan saber cuales son las principales causas de contagio, las fluctuaciones estacionales, las relaciones inter-parasitarias y con los distintos hospedadores, las zonas más afectadas, etc. Es así, que desde el año 2001 a través de la realización de tesis de grado, se han concretado estudios tendientes a conocer la presencia y prevalencia de parásitos de importancia zoonótica en los perros y en algunos espacios públicos de la ciudad: estudios coproparasitológicos en caninos ingresados al Centro Municipal de Zoonosis, estudio de materia fecal canina recogida en plazas, calles y aceras, y estudios de muestras de arena tomadas de areneros de plazas, de jardines de infantes y de playas de la ciudad. Estos trabajos de investigación mostraron altas prevalencias parasitarias (entre 34% y 83%) en las muestras analizadas y un alto grado de contaminación fecal en los espacios públicos visitados (Andresiuk, 2003; Andresiuk et al., 2003; 2004; Lechner, 2004; Madrid, 2004; Riva, 2004; Lechner et al., 2005; Madrid et al., 2005; Rodríguez et al., 2005; Riva et al., 2006; Lavallén 2009; Lavallén et al., 2011).

Desde el año 2002 venimos trabajandoⁱ, en una primera etapa, en las enteroparasitosis pediátricas y a partir del 2008 comenzamos a realizar estudios sobre las zoonosis parasitarias en general.

Nuestro objetivo ha sido conocer las prevalencias de poblaciones con Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI), que en general habitan en zonas donde mayoritariamente carecen de cloacas o suministro de agua de red, y no existen condiciones mínimas de saneamiento ambiental, entre otras.

Las tareas realizadas abarcan un conjunto de actividades destinadas principalmente a conocer las prevalencias y las principales causas de contagio en las comunidades vinculadas a comedores comunitarios, huertas comunitarias, organizaciones sociales, escuelas públicas de las zonas periféricas, en los centros de Atención Primaria de la Salud y Centro de Desarrollo Infantil.

La principal actividad consiste en charlasⁱⁱ que se convocan realizando campañas de sensibilización en el barrio a través de afiches expuestos en los lugares de concurrencia de los vecinos (comercios, centro de salud, centro de jubilados, etc.) e invitaciones que son entregados casa por casa. A los vecinos que participan de las charlas se les entregan los materiales de divulgación producidos por el Grupo de Extensión de Zoonosis Parasitarias (GEZP) sobre la promoción de la salud y la prevención de las zoonosis parasitarias. Además

se los entrevista completando una ficha de anamnesis (socio-ambiental) y se les ofrece la posibilidad de realizar análisis copro-parasitológicos gratuitos a su grupo familiar o a sus mascotas según el caso. Una vez que las muestras fueron procesadas se realiza la devolución de los resultados a través de una nueva convocatoria e invitación a cada vecino involucrado, explicándole a todos los presentes el origen de las formas parasitarias encontradas y las posibles formas de prevención desde la perspectiva individual y colectiva. La devolución a los vecinos que no participaron de la reunión general se completa con la visita en su domicilio entregando un informe particular explicando lo desarrollado en la charla. Esto se complementa con un informe a la Sala de atención Primaria de la Salud del barrio en los casos donde se hallaron elementos parasitarios en humanos o al Centro Municipal de Zoonosis cuando las mascotas o animales de cría están parasitados con el objetivo de que se comience con el tratamiento correspondiente y se realicen las acciones de promoción de la salud y la prevención de las enfermedades vinculadas con las zoonosis parasitarias.

Puede notarse que muchas de las actividades de promoción de salud y prevención de las zoonosis se realizan a través de la docencia informal, el desarrollo de materiales educativos, campañas de divulgación, etc.

Medir el impacto resulta difícil debido, entre otras cosas, a que las condiciones contextuales necesarias para que las “prácticas” educativas puedan ser implementadas por parte de la población no se modificaron. Se habla de la importancia de lavarse las manos donde no hay agua potable, del cuidado que se debe tener con los animales de cría donde los chanchos comen de la basura y no hay un límite claro entre la casa de familia y el chiquero.

Como primera cuestión reafirmamos que la resolución de este tema es competencia de los organismos de salud pública del estado y que debe ser abordado desde una perspectiva integral. Debido a que las causas de las zoonosis responden a diversos factores que son transversales a muchas de las enfermedades relacionadas con las necesidades básicas insatisfechas, abordar las zoonosis es tomar indirectamente, gran parte de la problemática relacionada con la pobreza, exclusión, marginalidad e indigencia.

Decimos, en este sentido, que debemos abordar de manera simultánea los factores que inciden en el establecimiento de la enfermedad (hospedador, parásito, ambiente y factores concausales). Todos estos elementos están interrelacionados y se los separa a los efectos de poder interpretar los elementos involucrados para trabajarlos de modo específico, pero como se planteo anteriormente, el abordaje de la problemática debe hacerse en la integración como un solo fenómeno.

Partiendo del hospedador, al igual que con todas las enfermedades relacionadas con la

pobreza, la mala alimentación y el estado nutricional deficiente juegan un rol preponderante ya que la población afectada se encuentra en peores condiciones inmunológicas frente a los distintos agentes.

El tratamiento terapéutico con antiparasitarios no resuelve el problema y en algunos casos lo empeora. Nos hacemos eco de lo expresado por el médico y filósofo francés G. Canguilhem (2004) "En ocasiones decir que el remedio es peor que la enfermedad es poco: el remedio es la enfermedad misma". Desde el GEZP tenemos una posición crítica en relación al suministro de medicación en forma masiva de los hospedadores. Como primera cuestión el fenómeno parasitario en términos de relación hospedador-parásito existe como una distribución agregada por lo que estaremos medicando a una parte importante de hospedadores no infestados. En este sentido planteamos nuestra oposición a la implementación del Programa del Ministerio de Salud de la Nación denominado "*Chau Lombriz*" fundamentalmente por ser un programa que pone el énfasis sobre el agente sin tener ninguna incidencia sobre los factores con-causales y además el antiparasitario utilizado es para geohelminintos siendo en esta zona más prevalentes los protozoarios (el análisis general de los objetivos y de la ejecución de dicho programa excede a este trabajo). Entendemos que el hospedador no infestado no debe ser medicado principalmente por los efectos colaterales de la medicación ya que son estructura química compleja y por la generación de resistencia a los antiparasitarios. Por otro lado, desparasitar masivamente, genera un aumento de la carga parasitaria ambiental y un aumento de las probabilidades de infestación de los hospedadores hasta tanto no se mejore la infraestructura sanitaria que permita una correcta eliminación de las heces contaminadas.

Por el contrario concebimos que un elemento central en lo que hace al hospedador humano, es trabajar en función de ampliar los conocimientos y la sensibilización de este problema con el objetivo de mejorar comportamientos y hábitos relacionados con las zoonosis.

A nivel ambiental se debe trabajar en reducir las fuentes puntuales y difusas de contaminación, principalmente la orgánica, ya que es un elemento que permite que se reúnan distintos hospedadores de distintas especies aumentando la frecuencia de contactos entre estos. La reducción de dichas fuentes, permite disminuir la dispersión de los elementos infectivos.

Así es que todo lo relacionado con la mejora en la infraestructura principalmente sanitaria y de vivienda es una cuestión central en esta problemática. Desde el acceso al agua potable, la red de cloacas, mejoramiento de las calles, hasta mejorar las condiciones de los lugares donde se realizan cría y faena de animales para el auto-consumo o para la comercialización.

En relación a los agentes infecciosos, no debería pretenderse la eliminación total de los mismos dado que es imposible y principalmente, atenta con la naturaleza misma de las relaciones inter-

específicas y en menoscabo de la biodiversidad. Se debe tender a bajar la carga parasitaria ambiental disminuyendo de esta forma las infestaciones y sobre todo las re-infestaciones evitables.

Lo fundamental para abordar esta cuestión es detectar los factores concausales ya que representan una condición necesaria para que se establezcan las parasitosis. En este sentido planteamos que es una necesidad, no solo por las parasitosis si no por la vida en general, trabajar en pos de resolver todas aquellas problemáticas de índole social que llevan a la marginalidad de la población. Este elemento se debe trabajar desde una mirada holística, no como un problema estrictamente técnico-económico, si no fundamentalmente político.

Por tanto, **no tiene sentido** proponer solo prácticas educativas donde las condiciones no permiten que las mismas puedan ser desarrolladas.

Si los que accionamos en este tipo de actividades no tenemos como premisas fundamentales la construcción de organización, la **politización** de la población, y la necesidad de *integrarnos* en la **pelea** por recuperar los derechos básicos, seguramente seremos sostenedores y reforzaremos este sistema, generando más problemas de los que ya se tienen y en el mejor de los casos, produciendo parches efímeros que no cambiarán nuestra realidad.

Creemos que debemos comenzar a practicar la *integración*, más que la extensión, ya que este concepto está relacionado con la producción de un nuevo conocimiento que se construye colectiva y socialmente, que en la práctica concreta es un conocimiento que transforma. Este debe ser nuestro próximo desafío.

Para concluir queremos reafirmarⁱⁱⁱ que la *Integración* debe fomentar la generación de conocimiento inter, multi, pluri y transdisciplinario donde todos los actores sociales tengan algo que decir y aportar para la resolución de los problemas. Debe propiciar que el abordaje de las realidades sociales no sea una cuestión "*disciplinaria*" sino que se la debe trascender para que el denominador común que nuclea a todos los actores involucrados sea el "*problema a resolver*".

Este cambio paradigmático en el abordaje y el accionar implica necesariamente que todos los actores sociales tienen algo interesante que decir y aportar a la resolución de los problemas.

Por lo tanto los destinatarios serán los distintos actores de la sociedad, que en función de nuestra realidad económico-social debiera focalizarse a aquellos sectores marginados y excluidos que como consecuencia de políticas neoliberales salvajes de los últimos 30 años han hecho de la distribución del riqueza un factor de creciente desigualdad social y de marginalidad vergonzante. La Universidad no puede ser cómplice de esta situación y tiene la obligación moral y ética de la "*denuncia permanente*" con una "*propuesta permanente superadora*" que apele a la educación como el agente transformador de esa sociedad progresivamente pauperizada y

carne de cañón para la dependencia y la violación de lo más sublime del hombre como es la dignidad humana. La educación libera del yugo de los poderosos que solo creen que el dinero y el poder son los transformadores de la realidad. Por lo tanto la Universidad debe ser el agente promotor y catalizador de la organización social a través del conocimiento y las actividades de *Integración* deben estimular y acompañar procesos institucionales y sociales que promuevan la organización social, la educación popular, y articulen los distintos instrumentos que contribuyan a revertir las desigualdades.

Bibliografía:

Andresiuk, M.V. 2003. Relevamiento parasitológico de plazas y paseos públicos de la ciudad de Mar del Plata. Tesis de grado. Facultad Ciencias Exactas y Naturales. Universidad Nacional de Mar del Plata. 58 pp.

Andresiuk, M.V.; Denegri, G.; Sardella, N. & Hollmann, P. 2003. Relevamiento coproparasitológico en plazas y paseos públicos de la ciudad de Mar del Plata, Buenos Aires, Argentina. *Parasitol Latinoam.* 58(1-2): 17-22.

Andresiuk, M.V.; Rodríguez, F.; Denegri, G.; Sardella, N. & Hollmann, P. 2004. Relevamiento de parásitos zoonóticos en materia fecal canina y su importancia en la salud de los niños. *Arch Arg Ped.* 102(5): 325-329.

Atías, A. 1998. *Parasitología Médica*. 1ra Ed. Santiago de Chile. Mediterráneo. 615 pp.

Canguilhem, G. 2004. *Escritos sobre la medicina*. Amorrortu Editores. 122 pp.

Lavallén, C.M. 2009. Relevamiento coproparasitológico de perros ingresados al Centro Municipal de Zoonosis de Mar del Plata y su importancia zoonótica. Tesis de Grado. Facultad Ciencias Exactas y Naturales. Universidad Nacional de Mar del Plata. 45 pp..

Lavallén, C.M.; Dopchiz, M.C., Lobianco, E., Hollmann, P. & Denegri G.M. 2011. Intestinal parasites of zoonotic importance in dogs from the district of General Pueyrredón, Buenos Aires, Argentina. *Rev Vet.* 22:1 en prensa.

Lechner, L. 2004. Relevamiento Parasitológico de Areneros de Plazas y de Jardines de Infantes Municipales de la Ciudad de Mar del Plata. Tesis de Grado. Facultad Ciencias Exactas y Naturales. Universidad Nacional de Mar del Plata. 60 pp.

Lechner, L.; Denegri, G. & Sardella, N. 2005. Evaluación del grado de contaminación parasitaria en plazas de la ciudad de Mar del Plata, Argentina. *Rev vet.* 16; 2: 53-56.

Madrid, V. 2004. Relevamiento parasitológico de playas de la ciudad de Mar del Plata. Tesis de Grado. Facultad Ciencias Exactas y Naturales. Universidad Nacional de Mar del Plata. 65 pp.

Madrid, V.; Sardella, N.; Denegri, G. & Hollmann, P. 2005. Contaminación de playas de la ciudad de Mar del Plata con parásitos de importancia sanitaria. En: Isla, F.I.; Denegri, G.; Cermelo, L.; Farias, A. & Crowder, P. (eds). Mar del Plata, Fragilidad Costera. Editorial Martín. 21-33.

Riva, E. 2004. Relevamiento coproparasitológico de aceras y de calles de la ciudad de Mar del Plata. Tesis de Grado. Facultad Ciencias Exactas y Naturales. Universidad Nacional de Mar del Plata. 54 pp.

Riva, E.; Sardella, N.; Hollmann, P. & Denegri, G. 2006. Relevamiento coproparasitológico de aceras y calles de la ciudad de Mar del Plata, Argentina. Rev vet. 17(2): 72-76.

Rodríguez, F.; Denegri, G.; Sardella, N. & Hollmann, P. 2005. Relevamiento coproparasitológico de caninos ingresados al Centro Municipal de Zoonosis de Mar del Plata, Argentina. Rev Vet. 16(1): 9-12.

ⁱ Somos un grupo de Profesionales y estudiantes de la UNMDP que participamos en el Programa de Autoproducción de Alimentos y en el Grupo de Extensión de Zoonosis Parasitarias.

ⁱⁱ En términos cuantitativos en el último año realizamos alrededor de 20 charlas en el barrio incluidas las devoluciones de los resultados, llegamos de manera directa a alrededor de 1300 personas entre niños y adultos con todas las actividades que realizamos, y a alrededor de 3000 hogares llegamos con la difusión de manera directa (volantes, afiches, trípticos, etc).

ⁱⁱⁱSecretaria de Extensión de la FCEyN-UNMdP. Reflexiones políticas, filosóficas e institucionales de cómo concebimos la Extensión Universitaria. Gestión 2006-2010.